

**Historia de la literatura hispanoamericana
(Desde el modernismo)**

Luis Sainz de Medrano

Taurus, Madrid, 1989, 743 páginas.

Los manuales sobre historia de la literatura hispanoamericana no son especialmente abundantes en nuestro mercado. Los estudios de la materia siguen siendo marginales y de poco peso académico, a pesar de que esta literatura es mayoritaria en nuestra lengua. Especialistas como Sainz de Medrano no muerden y apenas son la primera generación de hispanoamericanistas de España.

Normalmente este tipo de obras se encarga a unos equipos que resuelven la tarea con libros colectivos. Cada capítulo queda en manos de alguien que ha estudiado el microtema con ahinco, pero el conjunto suele fallar por carencia de homogeneidad, disidencia de lenguajes y niveles, reiteraciones y silencios.

La obra unipersonal es más aconsejable en este sentido. Recordemos los grandes ejemplos, como Luis Alberto Sánchez, Pedro Henríquez Ureña o Enrique Anderson Imbert. Exige, como es lógico, una información agobiante y mucha experiencia en la enseñanza de la asignatura, lo cual tampoco es fácil de conjuntar.

Tras una larga carrera como hispanoamericanista, Sainz presenta esta obra, con los debidos resguardos de información, organización del material y persuasión didáctica del discurso.

El libro aparece distribuido a partir del enorme impacto que significó, para la literatura de nuestra lengua, el modernismo. De allí se desmarcan el posmodernismo y las vanguardias. A veces el autor agrupa los materiales por género; otras, por figuras rele-

vantes, sin obviar fenómenos peculiares, como la aparición de una poesía femenina (y feminista, a su manera), en la primera década de este siglo.

Para la producción actual y su curso, que no puede fácilmente desglosarse en tendencias, ha preferido el tratamiento de obras personales que se van perfilando como conductoras. En cada caso, la descripción de los textos, las sucintas noticias biográficas, las aproximaciones críticas y la bibliografía comprada acompañan la lectura.

Se trata de una obra que, a la vez, recibirán con beneficio el estudioso y el lego, el curioso del asunto y el especialista, pues reúne la solidez informativa a la amenidad expositiva y no obliga a nadie a imponerse de jergas y muletillas que reducen, con frecuencia, la producción universitaria a un tinglado de logia.